

LA MÚSICA COMO HERRAMIENTA DE INTERVENCIÓN SOCIO- CULTURAL

Alcalde Corzo, Rocío y Pereyra Gallo, Sonia

Asociación Pablo Sáinz Villegas para el Legado de la Música Sin Fronteras

rocioac21@gmail.com / sonpergal73@gmail.com

Resumen

En 2011, la Asociación Pablo Sáinz Villegas para el Legado de la Música Sin Fronteras, pone en marcha un proyecto en Logroño que utiliza la música como herramienta de intervención social para promover el desarrollo personal y emocional de un grupo de niños/as y jóvenes de entre 7 y 15 años.

Se analizará y expondrá el proyecto, diferenciando tres aspectos, que servirán para estructurar los logros y explicar los elementos diferenciadores de ésta intervención. Por un lado, se tratará la música como derecho cultural, que promueve al individuo a nivel social y personal, potenciando sus capacidades, reconociéndose a sí mismo como portador de derechos y ciudadano activo. En segundo lugar, se analizará la interculturalidad del equipo técnico (personas procedentes de distintos países latinoamericanos y otras partes de España) y su transdisciplinariedad (educadores y trabajadoras sociales, periodistas, politólogos y músicos) como elementos claves del impacto y enriquecimiento de la intervención. Por último, se abordará el proceso educativo de la Agrupación infanto juvenil Música Sin Fronteras, caracterizando su heterogeneidad como variable significativa y constante.

El objetivo del presente estudio es sistematizar y visibilizar el impacto de la música como herramienta de sensibilización en valores y de inclusión social, en niños/as y jóvenes con diversas problemáticas socio-culturales y afectivas: la expresión y canalización de las diferentes emociones, la resolución de conflictos de forma pacífica y el aprendizaje de herramientas para la comunicación y el trabajo en grupo.

Abstract

In 2011, Pablo Villega's Association Music Without Borders Legacy, launches a project in Logroño that use music as a tool for social intervention to promote personal and emotional development in a group of children and young people between 7 and 15 years old. The project will be analyze and expose, distinguishing three aspects, that will serve to structure the achievements and the key elements of this intervention. On one hand, we will talk about the music as a cultural right, that promotes individuals in a social and personal level, empowering his/her capabilities, recognizing herself as a right holder and an active citizens. In the other hand, it will be analyzed the interculturality of the technical team (people from different Latin American countries and Spain) and its transdisciplinarity (social workers and educators, journalist, political scientist and musicians)

as key elements of impact and intervention enrichment. Finally, we will approach the education process of the Music Without Border Group of children and young, characterizing their heterogeneity as a significant and constant variable.

The aim of this study is to systematize and show the impact of music as a tool to raise awareness for values in social inclusion, with children and young with different affective and socio-cultural problems: expression and channeling of different emotions, pacific conflict resolution and learning tools for communication and team work.

Palabras claves: inclusión social, música, educación en valores, cultura, derechos humanos.

Key words: social inclusion, music, education for values, culture, human rights.

PRESENTACIÓN

La Asociación el Legado de Música Sin Fronteras (en adelante, Asociación LMSF) inició su andadura en La Rioja en el año 2011, a iniciativa del guitarrista riojano Pablo Villegas. Este joven músico con una fuerte proyección internacional - *the soul of the spanish guitar* - ha sido aclamado por la prensa internacional como un embajador de la cultura española en el mundo¹. A partir de su compromiso social como artista ha promovido, en los últimos años, en México, Estados Unidos y España, programas de tipo musical que comunican culturas y grupos sociales, centrándose especialmente en la educación de niños y jóvenes en situación o riesgo de exclusión social, entendiendo la música desde una concepción amplia, a partir de un rol clave en la promoción personal y la educación en valores.

Los diferentes proyectos que se han puesto en marcha en La Rioja han favorecido ya a cerca de un centenar de menores, aunque algunas iniciativas han estado orientadas también a la ciudadanía en general y se han estructurado a partir de la colaboración y el trabajo en red con varias organizaciones sociales locales como Fundación Pioneros, Asociación YMCA La Rioja, y los Colegios Públicos de Logroño como San Francisco, Caballero de La Rosa, Madre de Dios y Duquesa de la Victoria.

Todos ellos han tenido como hilo conductor la música, y especialmente la guitarra, con el objetivo de acercarla a todos los sectores de la sociedad y aprovechar estos encuentros para promover una serie de valores como la solidaridad, el respeto, la tolerancia, la interculturalidad y la responsabilidad.

La Agrupación Música sin Fronteras es el resultado alcanzado tras cuatro años de puesta en marcha de la primera iniciativa de la Asociación en La Rioja. Lo que comenzó con una campaña de recogida de instrumentos musicales usados culminó con el desarrollo de un grupo de jóvenes, con una importante formación musical, que han hallado su vocación a través de este arte y han podido enseñar al público general, a sus familias y amistades, pero sobre todo a ellos mismos, el fruto de su esfuerzo.

Han conseguido subir en tres ocasiones a distintos escenarios, compartiendo su música con profesionales de envergadura, uno de ellos el propio Pablo, y recibir los aplausos de miles de personas. Han ejecutado conciertos en numerosas salas de la ciudad y participado en eventos artísticos y acontecimientos sociales.

Sin embargo, el mayor valor agregado de la Agrupación ha sido la posibilidad de haber otorgado a jóvenes, niñas y niños el poder encontrarse, conocerse y trabajar en un entorno intercultural, desde el que han incorporado, a través de la experiencia musical, valores cívicos de convivencia,

¹ <http://pablovillegas.com/biografia/>

solidaridad, respeto y participación. La música para ellos no solo es el disfrute de la misma y su aprendizaje, sino también una herramienta para expresar y canalizar sus emociones, crecer y superarse personalmente, adquirir valores y transformarse en sujetos activos de su propias vidas.

Aprovechando el potencial de las nuevas tecnologías de las comunicaciones, la Agrupación ha compartido sus intereses con niños/as y jóvenes de otras latitudes. La primera videoconferencia se materializó con antiguos alumnos del actual profesor de la Agrupación, Alberto Mera. De origen Colombiano, realizó su Tesis Doctoral partiendo del trabajo con jóvenes pertenecientes a áreas rurales marginales, dándoles clases de música y abriendo en ellos la pasión por este arte así como el camino para un desarrollo profesional en el área. El intercambio fue fructífero para los jóvenes en La Rioja, conociendo de primera mano esa experiencia y viendo proyectado, de manera simbólica, su futuro en aquellos jóvenes músicos que están despegando profesionalmente.

Posteriormente, tuvo lugar la segunda videoconferencia. Esta vez, con niños/as de Tijuana, con quienes trabaja la *International Community Foundation*, ONG con la que Pablo ha colaborado durante años acercando la música a escolares en situación de riesgo de exclusión social. Con ellos, pudieron conversar de igual a igual, notar sus diferencias (en sus acentos, formas de vestir) y sus similitudes (pasión por la música, ganas de aprender, superación, esfuerzo); creando entre ellos positivos lazos de unión y derribando todo tipo de barreras culturales.

MÚSICA Y CULTURA

Desde el inicio de las primeras sociedades, la música ha estado presente. Ha sido una vía de expresión básica para representar la vida frente a la muerte: el sonido y el movimiento, el canto y la danza. En todo caso, resulta relevante la conexión entre esta y otros aspectos culturales como la organización económica, social, la tecnología imperante, la visión que tiene cada sociedad del arte, etc.

“Sin la diversidad musical no se podría conocer completamente la historia de nuestra civilización; con toda seguridad estaría inacabada. Cada periodo histórico, cada suceso, tiene su particular banda sonora, sus compositores e intérpretes”. (Caravaca Fernández, 2012, p. 11)

Ha sido considerada por los antiguos griegos como un elemento indispensable para alcanzar lo Bello y lo Bueno. La educación para Platón tenía que estar conformada por tres elementos: la Música (para formar el alma), la Gimnasia (para el cuerpo) y la Filosofía.

En definitiva, de lo que nadie duda en nuestros días es de la capacidad de la música para emocionar, es decir, influir en nuestro comportamiento activando distintas reacciones anímicas como alegría, tristeza, coraje, tranquilidad, etc.

Otra característica reseñable de la música es que puede ser compartida y construida entre varias personas, ya sea a través de varios instrumentos o con el canto.

Tal como comenta Comellas (2006): “Con frecuencia he recordado el maravilloso entrañamiento entre los intérpretes que alcanzó, apenas terminada la segunda guerra mundial, la versión del

Concierto en Re para violín y orquesta de Beethoven de que fueron artífices el director Wilhelm Furtwängler, no nazi, pero amigo personal de Hitler, una orquesta inglesa, la Philharmonia de Londres y un violinista judío, Jehudi Menuhin. Personas tan distintas, tan incompatibles en principio, se identificaron entre sí, en algo parecido a un milagro, como pocas veces lo lograron seres humanos: la vivencia común, hasta el fondo, de la música, estaba muy por encima de todas las diferencias”. (Comellas, 2006, p. 15)

La música es, por lo tanto, una herramienta altamente valiosa y probada a través de los siglos para emocionar y unir a las personas. Son las emociones las que en muchas situaciones no encuentran espacios o formas de exteriorizarse; y en este sentido, la música puede considerarse un vehículo más que adecuado para cumplir con esta finalidad. Y si acordamos que la música puede unir a las personas y formar un conjunto mayor que trascienda a cada individuo podemos asegurar que permite incluir a todos los integrantes de un grupo determinado, otorgándole a cada uno un valor fundamental que adquiere mayor potencial cuando suena en clave coordinada con el resto.

Siguiendo la misma línea de estudio señalada por Castillo, Sostegno y López-Arostegi (2012), entendemos que nuestra intervención social a través de la música, va en dos direcciones, compatibles entre sí: una, promover el acceso a la cultura de personas en situación o riesgo de exclusión social y otra, ofrecer canales de expresión y comunicación para un desarrollo personal y grupal (social, familiar, comunitario, etc.).

Nuestros proyectos trabajan para revertir estas situaciones desde el punto de vista de la inclusión social en el sentido de promover “el ejercicio efectivo de los derechos (el acceso a la cultura...)” pero también “con la generación de oportunidades para la expresión del propio sujeto que le permitan desarrollarse en toda su plenitud y participar, activamente, en la sociedad, la cultura, etcétera.” (Castillo et al., 2012, p. 19)

MÚSICA Y DERECHOS

La cultura - y la música como parte integrante - está reconocida entre los derechos humanos. Por un lado, el derecho a participar en la vida cultural de la propia comunidad y, por el otro, la contribución que la cultura hace al desarrollo humano. Por lo tanto, la misma debe ser accesible a todas las personas, pero especialmente a aquellas que tienen mayores dificultades para acceder a la misma por sus propios medios. Promover el acceso a la cultura de grupos en desventaja es, por lo tanto, trabajar por una sociedad más justa, más solidaria y más inclusiva.

La Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de 2005² reconoce la urgencia de aplicar una regulación internacional que reconozca el carácter distintivo de los bienes, servicios y actividades culturales como vectores de transmisión de identidad, valores y sentidos. Apunta, además, a la necesidad de integrar la cultura en las estrategias de desarrollo sostenible y en las políticas nacionales de desarrollo. Finalmente, destaca la importancia de la diversidad cultural para la plena realización de los derechos humanos y libertades

² <http://es.unesco.org>

fundamentales proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos universalmente reconocidos.

“For the first time at the global level, the recently adopted United Nations Sustainable Development Agenda for 2030 acknowledges the key role of culture, creativity and cultural diversity to solving sustainable development challenges.” (UNESCO, 2015, p. 4)

En España, la Cooperación Internacional para el Desarrollo, ha incorporado la Cultura como un elemento esencial en las políticas de desarrollo, tal como se puede constatar en los Planes Directores II (2005-2008), III (2009-2012) y IV (2013-2016).

Según el Plan vigente, la Cultura en el Desarrollo es contemplada desde tres dimensiones³:

- Como factor de cohesión social
- Como factor de diálogo entre los pueblos
- Como generadora de desarrollo económico

La promoción y protección de la cultura y sus diversas expresiones como elemento vertebrador del desarrollo humano universal se torna en un hito internacional de primera envergadura en 1945 con la creación de la UNESCO, la Organización de las Naciones Unidas para Educación, la Ciencia y La Cultura.

Sin embargo, como expresa Pietro De Pedro, J. (2004) “los derechos culturales son una categoría subdesarrollada desde el punto de vista teórico, académico y han sido considerados, por decirlo de alguna manera, el pariente pobre de los derechos humanos”.

Para poder darles el status que se merecen, y ponerlos a la misma altura que el resto de los derechos humanos es imprescindible considerarlos desde un punto de vista universal y no únicamente, y como se ha hecho de manera mayoritaria, como el derecho de las minorías a acceder y proteger su cultura.

“Por este motivo, propongo entender los derechos culturales como aquellos derechos que garantizan el desarrollo libre, igualitario y fraterno de los seres humanos en esa capacidad singular que tenemos de poder simbolizar y crear sentidos de vida que podemos comunicar a otros.” (Pietro De Pedro, J., 2004)

La Declaración de Fribourg es uno de los instrumentos clave para los derechos culturales ya que reúne y hace explícitos estos derechos, señalados de forma dispersa en numerosos instrumentos internacionales y regionales, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los dos Pactos internacionales de las Naciones Unidas y la Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural. El lanzamiento de la Declaración de Fribourg sobre Derechos Culturales tuvo lugar el 7 de mayo de 2007 en la Universidad del mismo nombre, desde el Instituto Interdisciplinario de Ética y Derechos Humanos y contó con el apoyo de más de cincuenta expertos en derechos humanos, así como por una plataforma de ONG.

³ <http://www.aacid.es/ES/cultura/Paginas/Cultura%20y%20desarrollo/Acerca/02-Programa-ACERCA.aspx>

En ella se expresa de manera contundente que los derechos culturales son iguales a los otros derechos humanos, en tanto expresión y exigencia de la dignidad humana. (Observatorio de la Diversidad y los Derechos Culturales, 2007)

Asimismo, se afirma que el derecho al acceso y la participación en la cultura, corresponde a toda persona, de manera individual y colectivamente.

Los proyectos que lleva adelante la Asociación LMSF constituyen un laboratorio fértil del cual poder extraer valiosas enseñanzas en un área incipiente dentro de las ciencias sociales que posibilite, en un futuro, contribuir al desarrollo de todo un compendio de investigaciones, prácticas y ensayos en torno a los derechos culturales.

Para ello, es vital diseñar desde el comienzo proyectos con resultados medibles, utilizando indicadores consensuados por expertos en la materias a nivel internacional para poder realizar, posteriormente, las correspondientes evaluaciones e ir adaptando constantemente los proyectos a las necesidades que vayan surgiendo del propio colectivo de intervención; protagonista de la acción, desde el cual tienen que partir todas las líneas de trabajo de los actores implicados. En un segundo grado en relación a esos resultados previamente establecidos y consensuados por todos.

En este sentido, desde la UNESCO se diseñaron recientemente una batería de indicadores para medir la Cultura y el Desarrollo y su mutuo impacto. Huyendo de una concepción estanca de la cultura que la considera como un sector de actividad, los Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo (IUCD), transversalizan siete dimensiones clave: economía, educación, gobernanza, participación social, igualdad de género, comunicación y patrimonio.

“Así, este innovador instrumento favorece una visión integradora de las interacciones de la cultura con el desarrollo que va más allá de los beneficios económicos, para explorar otros beneficios intangibles como la cohesión social, la tolerancia y la inclusión.” (UNESCO, 2014, p. 4)

IUCD en Economía:

1. Contribución de las actividades culturales al PIB
2. Empleo cultural
3. Gasto de los hogares en cultura

IUCD en Educación:

1. Educación inclusiva
2. Educación plurilingüe
3. Educación artística
4. Formación de los profesionales del sector cultural

IUCD en Gobernanza:

1. Marco normativo en cultura
2. Marco político e institucional en cultura
3. Repartición de las infraestructuras culturales
4. Participación de la sociedad civil en la gobernanza cultural

IUCD en Participación Social

1. Participación en actividades culturales fuera del hogar
2. Participación en actividades culturales fortalecedoras de la identidad
3. Tolerancia de otras culturas
4. Confianza interpersonal
5. Libre determinación

IUCD en Igualdad de Género

1. Desigualdades entre hombres y mujeres
2. Percepción de la igualdad de género

IUCD en Comunicación

1. Libertad de expresión
2. Acceso y uso de internet
3. Diversidad de contenidos de ficción en la televisión pública

IUCD en Patrimonio

1. Sostenibilidad del patrimonio

En todo caso, el desafío próximo como se explicó anteriormente, será comenzar a medir nuestras experiencias en este campo y aportar en la medida de nuestras pequeñas experiencias, toda la información que podamos relevar utilizando esta completa y consensuada metodología de medición de la cultura y su impacto en el desarrollo sostenible.

TRANSDISCIPLINARIEDAD E INTERCULTURALIDAD DEL EQUIPO TÉCNICO.

Combatir la desigualdad, no sólo referida a los ingresos de una persona, requiere imaginación y ello reclama una intervención desde distintos ámbitos. Bajo esta premisa, la transdisciplinariedad y la interculturalidad del equipo técnico facilitan la creación de una propuesta innovadora, poniendo al servicio de la intervención social no sólo sus conocimientos profesionales, sino también todo un bagaje cultural que indubitablemente enriquece el proyecto.

La transdisciplinariedad, entendida como la superación de binomios y antagonismos, pone en este proyecto no sólo la música -como herramienta- al servicio de lo social, sino que busca articular un proyecto amplio que se nutra de la intervención conjunta de politólogos, educadores/as sociales, músicos, periodistas y trabajadores sociales. Esta pluralidad tiene como desafío otorgar la producción artística y poder de creación a un grupo de jóvenes provenientes – en su mayoría- de entornos desfavorecidos.

En el proceso de constitución de este equipo técnico transdisciplinar e intercultural, la Asociación LMSF, constituyó una amalgama de alianzas estratégicas, conectando proyectos de intervención social con jóvenes y niños/as pertenecientes a las entidades YMCA y PIONEROS así como entidades públicas (centros educativos), con el objetivo, ya antes mencionado, de dar acompañamiento a través de la música a menores en un proceso de empoderamiento del propio sujeto y de su cultura.

Por un lado, los educadores sociales de las asociaciones colaboradores YMCA y PIONEROS fomentaron la participación de jóvenes y niños de sus entidades y han acompañado al grupo reforzando desde el ámbito social la intervención pedagógica musical. También fue fundamental su rol en el seguimiento y monitorización del grupo. En este sentido, el Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia (Castillo et al., 2012), plantea un debate sobre el grado de dificultad que supone la intervención con personas en situación de desventaja social respecto a la necesidad de que el artista o la artista cuenten con apoyo y colaboración desde la contraparte social.

Por su lado, los técnicos de los centros educativos, actuaron sólo de facilitadores fomentando la participación del alumnado en la agrupación musical y cediendo un espacio dentro del propio centro para la realización de las clases.

Por último, el equipo técnico de la Asociación LMSF, liderado por el artista Pablo Villegas se conformó a partir de los siguientes perfiles: dos expertos en comunicación y un técnico de audiovisuales, encargados de la difusión y visibilidad del proyecto; un profesor de música, que impartía las clases y dirigía a la Agrupación; una técnico en el diseño, formulación, gestión y seguimiento del proyecto; una trabajadora social, en el seguimiento, análisis y evaluación del impacto; y un grupo de voluntarios y voluntarias que apoyaron al equipo en diversos ámbitos.

La variedad del equipo de trabajadores supone un valor añadido en la intervención y un elemento clave. Desde el punto de vista comunicativo, es la propia entidad la que genera la información, la que empodera a la Agrupación haciéndolos protagonistas y narradores de su proceso; conocemos una problemática por la información que recibimos de ella. Tener información, usar información, estar en posesión de la información son todas formas de participar en la vida social que implican poder. (Zamanillo, 1990). Por otro lado, desde el punto de vista social, se hace especial hincapié en el impacto y el seguimiento del proyecto, estableciendo algunos términos de referencia, con los que se pretendía detectar insuficiencias en el desarrollo del mismo, obstáculos, impacto y desde el enfoque bottom-up, se buscó indicios de posibles relaciones causa-efecto en los beneficiarios del proyecto. Y desde el punto musical y educativo, se ponía en relieve el proceso personal, terapéutico y grupal de la intervención. También es importante señalar que la observación participante tanto de los educadores/as como de la trabajadora social, ha sido especialmente relevante durante la fase de implementación, permitiendo la evaluación continua, ajuste de las actividades diseñadas, sistematización y reflexión del proceso.

Sin embargo, no ha sido un camino exento de contradicciones, sino más bien una ardua tarea de coordinación de las diferentes visiones. Tanto desde el punto de vista artístico (el proceso de aprendizaje musical de todo el conjunto) como social (trabajar las herramientas y habilidades emocionales y de participación), del propio técnico del proyecto (seguimiento y evolución del proyecto en torno al marco de las convocatorias de subvenciones y otros financiadores) hasta el comunicador (transmisión de mensajes sencillos a partir de procesos complejos y lentos en relación a la dinámica mediática). Esas contradicciones no han sido del todo resueltas. Quedan espacios en

los que aún es necesario profundizar. Sin embargo, ese desafío es lo que transforma a este proyecto en un espacio de innovación y creatividad que obliga a los participantes a replantearse constantemente sus objetivos y a resituarlos en el marco de lo que es mejor para los/as beneficiarios/as, flexibilizando las propias líneas de trabajo que cada uno lleva al encuentro con el otro.

El mencionado desafío no quita méritos al impacto de la intervención transdisciplinar. Apoyados en la filosofía de la Asociación LMSF y reforzado por la pluralidad de procedencias (Colombia, Argentina, Francia, España, México y Venezuela) y cultura de los miembros del equipo de trabajo del proyecto, la intervención se opone claramente a la asimilación de las minorías y reconoce y valora las diversas culturas presentes en la comunidad apostando por reflejar a través del proceso educativo y líneas de gestión del proyecto la pluralidad cultural.

MIEMBROS DE LA AGRUPACIÓN MÚSICA SIN FRONTERAS Y PROCESO.

Uno de los aspectos fundamentales a tener en cuenta en este proyecto es el trasfondo socioeducativo y psicosocial de los jóvenes y niños con los que se trabaja, los alumnos/as. Éste *background* lejano y muchas veces difícil de imaginar para gran parte de la sociedad riojana se caracteriza principalmente por una rica complejidad cultural, diversidad lingüística, predisposición familiar a la superación de dificultades, problemas económicos, desarraigo del país de origen de la familia, falta de redes de apoyo familiar, diversidad de estructuras familiares, etc.

Desde la perspectiva de la Asociación LMSF, estas características son una buena levadura para cualquier sociedad, pero sí es cierto que a la vez representan un reto en el trabajo diario. Los cambios son lentos, las dificultades son variadas y numerosas, y por ello la evolución y éxito no se pueden medir con los parámetros de un conservatorio musical o una orquesta sinfónica. La música en esta línea de actuación, como ya se ha mencionado en otras ocasiones, es una excusa de desarrollo personal y social.

El grupo de alumnos también se podría categorizar según sus expectativas musicales. Para una parte de ellos la música es percibida como una opción profesional, se proyectan así mismos en el futuro como músicos de éxito o profesores de música. Se transforma en un objeto de adoración y ello se palpa en su destreza y en el compromiso con la agrupación.

“Entrevistadora: ¿Este es tu segundo año en la agrupación, cierto?”

Alumno: Sí y espero estar aquí de por vida.

Entrevistadora: ¿Y eso?”

Alumno: Porque aquí estoy a gusto.” (Miembro Agrupación MSF, entrevista trabajadora social, 17 de marzo de 2015)

Por otra parte, están los alumnos que ven la música como un medio de distracción, un hobby o que se encuentran en fase de experimentación, porque es la primera vez que intentan tocar un instrumento. Esto no implica necesariamente menor compromiso o integración en la agrupación del alumno. Sin embargo, en algunos casos ha significado la ralentización del grupo o ha sido

síntoma de inestabilidad, porque ha habido muchos jóvenes que han pasado por la agrupación y no han continuado. Este fenómeno de paso, sin embargo no es anormal ni mucho menos aislado en los procesos de enseñanza musical.

“El filtro es el tiempo, esto sólo se ve con el tiempo. Intervenimos en un momento de la vida donde se está conformando la persona, se prueban muchas cosas, se fijan los gustos. Tal vez dentro de seis años ya tienes a 18 chicos que forman una bonita agrupación” (Julian Aliende, Profesor de música, entrevista trabajadora social, 16 de marzo de 2015)

Centrándonos en las clases de música, se pueden diferenciar dos momentos de aprendizaje: uno, en el que los alumnos practican de forma individual y otro, en el que se realiza el montaje.

“Entrevistadora: ¿Qué es lo que más te gusta de las clases de música?

Alumna: A mí, la forma. No es una forma teórica, es más práctica. Y te intentan enseñar en el momento, que aprendes esto, lo otro. Te lo enseñan en el momento y es más fácil” (Miembro agrupación MSF, entrevista trabajadora social, 27 de enero 2015)

Alternativamente, se han ensamblado también composiciones musicales sólo de percusión en la que todos los alumnos participan y tienen el mismo protagonismo, con el objetivo de generar complicidad, integración y empatía entre los miembros.

En estos ejercicios conjuntos de percusión y también en los momentos de ensamble, la escucha se convierte en la base de la cooperación, se pone en valor la unión de sonidos como elemento para encontrarse con el otro, se reflexiona sobre la importancia de escucharse a sí mismo, escuchar al otro y apreciar al grupo como fuente de fortaleza.

“Aquí cada uno tiene su papel y nadie es más que nadie. Todos aportan lo que saben y así se les da a los niños la importancia que se merecen” (Alberto Mera, profesor de música, entrevista trabajadora social, 3 de febrero 2015).

Como elemento significativo de progreso, el segundo año, los alumnos de la agrupación empezaron a llevarse los instrumentos a casa, de esta forma podían practicar lo que se enseñaba en clase y permitió un mayor avance en el ensamble de piezas. Con esto también se buscaba trabajar el cuidado hacia el instrumento, la responsabilidad y ser encargado de proteger y guardar algo.

El profesor y el método.

Una marca propia de las clases de música es que el aprendizaje es juego, es diversión y es un momento para compartir y hacer amigos. El Prof. Aliende señala, “se aprende mejor, porque en el conservatorio no se puede jugar”.

Este elemento es fuente de motivación e innovación en el aprendizaje. También permite trabajar valores sociales a través del aprendizaje musical, que es uno de los objetivos específicos de éste proyecto.

“Entrevistadora: ¿Qué diferencias ven entre las clases de música del colegio y las del Prof. Alberto?

Alumna: ¡Muchísimas! Buuuuuuuuuuu.

E: A ver, es diferente. Es diferente. El profesor del colegio muchas veces anda cansado y no te está prestando atención. Además en la escuela enseña a más estudiantes y aquí, en cambio, es un grupo más reducido. Eeehhhh. Se integra más uno. Así que... se crea un lazo de amistad con el profesor y se aprende mejor.

A2. Y tú, ¿qué diferencias ves?

E. Pues que aquí es más divertido, más fácil de aprender”. (Alumnas Agrupación LMSF. Entrevista grupal trabajadora social. 27 de enero 2015)

Se deduce de ésta y otras fuentes de información, que el profesor es un elemento central en la intervención. Y es que no sólo dirige el aprendizaje, sino que se constituye en un elemento facilitador de relaciones, que estimula al alumno, amortigua dificultades y hasta llega a convertirse en amigo. Sin embargo, la tendencia es que el profesor de música se convierta en un acompañante en el proceso creativo y musical. Además, al aprendizaje musical se le ha dado un enfoque más activo que receptivo, es decir que se da más importancia a crear e interpretar la música que a simplemente escucharla o ir directamente al estudio gramatical de la misma. El hacer música implica la atención del participante y le lleva a comprometerse activa y personalmente con la actividad.

La música, en este contexto, les brinda a los chicos y chicas un espacio y una oportunidad en el que se les respeta, valora, se les exige y se les da a cambio un significado que no habían tenido. El encuentro, cargado afectivamente, es vivido desde el placer, efecto saludable en sí mismo (Bang, 2012).

Música como proceso: posibles causas-efectos

(a) Música como moneda de cambio.

Algunos de los jóvenes con los que se trabaja tienen o tenían bajo rendimiento académico, colaboran escasamente en las labores de casa o tenían mal comportamiento. Agotados muchos recursos pedagógicos, la música o las clases de música se han convertido en moneda de cambio de los padres con los hijos para motivarlos a mejorar en estos aspectos.

“Porque ella iba a APIR y claro, las de APIR hablaron con José Manuel y fueron ellos quienes les dejaron y le dijeron que sí, que fuera. Ahora está como está y la tengo ahí en los libros. No puedo. Y ella me dijo, ¿para qué vas a ir (a la entrevista) si no me dejas (ir a las clases de música)? Y yo le dije, pues para ver que me dicen. Primero los estudios, y después vemos” (Madre de alumna Agrupación MSF, entrevista trabajadora social, 12 de diciembre de 2014).

(b) Música como elemento de expresión.

A pesar de que nuestro cerebro no procesa igualmente el lenguaje y la música; la música constituye, por su naturaleza, un vehículo de comunicación, de expresión de emociones y sentimientos. Escuchar o tocar determinado tipo de música según el estado de ánimo en el que te encuentres significa una forma de materializar ese mismo estado de ánimo. A través de los conciertos además, los alumnos refuerzan su autoestima, se valoran más positivamente y se sienten escuchados. La naturaleza no verbal de la música facilita la comunicación y la expresión, siendo especialmente útil

para aquellas personas con habilidades de comunicación limitadas o nulas (Clair, 1996).
“Entrevistadora: ¿Qué tal te has sentido en los conciertos?”

Alumna: Súper guay. Me gusta que la gente me oiga y así...” (Alumna Agrupación MSF, entrevista trabajadora social, 27 de enero 2015)

(c) Música que serena.

Innumerables estudios afirman el efecto tranquilizador de la música, ejemplo claro de ello es el efecto de una *nana* en un neonato inquieto. Este efecto tan fácilmente identificable en el neonato, también es visible en los jóvenes del proyecto y sus propios padres; evidenciando innumerables consecuencias positivas, entre otras cosas porque abre la puerta al autoconocimiento y control de las emociones. A muchos de los jóvenes, se les preguntó sobre la influencia de la música y la percepción de algún cambio en sí mismos. Estas son algunas de las respuestas:

“Yo me he tranquilizao...más. Y eso que soy nerviosa”

“Muchas cosas, con la música...cuando me pongo nerviosa o algo así...me ayuda, me tranquiliza”

“La música me relaja, eeemmmm... No sé. La música algunas veces me tranquiliza, porque otras estoy que lo reviento todo”

(d) Música como vínculo de unión familiar.

Es curioso señalar que de las características que se repite en cada alumno es el hecho de tener antecedentes musicales en la familia. Éste hecho permite que la pertenencia del joven a la agrupación musical afiance lazos familiares, acerque al joven a la historia de su núcleo de desarrollo y al intercambio intergeneracional de aprendizajes.

“Porque mi madre toca la guitarra y por eso fue que ella empezó con esto. Que quería y se pone con mi madre. Se ponen a tocar las dos. Y dice a ver quién toca mejor... [Risas]” (Madre alumna Agrupación MSF, entrevista trabajadora social, 12 de diciembre de 2014).

“Sí, sus abuelos cantan. Siempre por navidades. Y su madre. A mí siempre me ha gustado cantar, desde pequeña, ha cogido los genes de su madre” (Madre alumna Agrupación MSF, entrevista trabajadora social, 16 de diciembre de 2014).

(e) Convivencia intercultural.

Tomando como premisas (1) que la educación cultural no se trata solamente de incluir contenidos de otras culturas, aspecto por otra parte muy importante, sino de considerar lo que es cada uno como ser que tiene cultura y como ser propio, dándole las mismas oportunidades para desarrollarse como ciudadano (Louzano, 2010). Y (2) que las características de la situación social actual demanda la formación de jóvenes, niños y niñas competentes para convivir en una sociedad que se caracteriza por su heterogeneidad social, cultural y lingüística (Huguet y Navarro, 2006). Señalamos que en esta intervención, se concibe la música como una expresión de identidad cultural y la Agrupación Música Sin Fronteras, que se ha consolidado tras cuatro años; se caracteriza por su multiculturalidad: hay jóvenes de etnia gitana, pakistaníes, peruanos, bolivianos, colombianos, españoles, guineanos, y otras nacionalidades. En la agrupación los jóvenes encuentran un espacio

para aportar su folklore y enriquecerlo probando otros tipos de música. No es un trabajo fácil y hubo casos en los que algún joven se negó o se sintió amenazado probando a tocar o escuchar música diversa, sin embargo el efecto es inmensurable y contagioso, basta con que uno haga el cambio para que el resto quiera enriquecer su identidad sonora.

OTRAS EXPERIENCIAS DE LA ENTIDAD

Entre las iniciativas más exitosas desde el punto de vista de su impacto social y mediático y la participación del público beneficiario directo e indirecto, la Asociación LMSF también ha puesto en marcha las siguientes líneas de actuación:

Guitarras al Cole

Este programa comparte objetivos muy similares con la Agrupación, aunque es más reciente, por lo que todavía es pronto para medir su impacto. En todo caso, su objetivo es acercar la guitarra a escolares con edades comprendidas entre los 7 y los 12 años. Hasta la fecha, se han ofrecido estas clases en tres Colegios Públicos: Caballero de la Rosa, Madre de Dios y Duquesa de la Victoria. La enseñanza se realiza en horario extraescolar y se plantea como una oferta musical de alta calidad, dirigida por dos profesionales, uno de ellos profesor de Pablo en sus inicios.

El coste de las mismas es simbólico aunque se disponen de ayudas para quienes quieran asistir y no puedan asumirlo, ya sea de matrícula, de instrumento o accesorios. Para este curso está previsto dedicar un tiempo a leer un libro de cuentos sobre África y las vicisitudes que atraviesan sus protagonistas infantiles, las cuales hacen aflorar en ellos valores de responsabilidad y constancia, para así desde el debate, visualizarlos en el grupo y relacionarlos con experiencias propias de cada niño en su entorno.

El colectivo con el que trabajamos en esta iniciativa es variado, en el sentido de que confluyen en él niños y niñas pertenecientes a familias sin riesgo de exclusión con otros y otras en una clara situación de desventaja socioeconómica. Esta integración es positiva desde nuestro punto de vista al no etiquetar al colectivo beneficiario con el rótulo de en “riesgo de exclusión social”.

Por otra parte, una seña de identidad, claramente defendida por el profesor de guitarra, es la búsqueda de la excelencia del producto musical que alcanzarán los menores al acabar el curso. Nos parece fundamental que alumnos/as y madres y padres sientan que tienen el derecho de disfrutar de una enseñanza elevada, tal y como si acudieran a las clases del Conservatorio o la Escuela de Música. El objetivo es que la ejecución de las obras que realizarán al final del curso sea valorada por su calidad.

“Por un lado, puede suponer una estigmatización por el hecho de dar visibilidad a los resultados “utilizando” de alguna manera la pertenencia a estos colectivos, sin tener en cuenta, entre otros

aspectos, las expectativas y el mérito, como artistas, de las propias personas creadoras y el valor del producto generado”. (Castillo et al., 2012, p. 19)

Como referencia de grupo, está previsto realizar visitas de estos estudiantes a los ensayos de la Agrupación MSF, además de invitarles a sus conciertos. La interrelación entre los proyectos es fundamental por el intercambio de experiencias y porque el camino ya recorrido por la Agrupación, actúa como un estímulo positivo al poder palpar resultados tangibles. Además, la posibilidad de incorporarse a la Agrupación cuando se hayan adquirido las nociones musicales básicas es una meta que puede alcanzar cualquier niño/a si continúan aprendiendo con esfuerzo y constancia.

Conciertos Solidarios Un Bolero para Ti y Guitarras del Mundo

Se trata de iniciativas que tienen como objetivo sensibilizar acerca de los valores que quiere trasladar la Asociación a toda la sociedad y de recaudar fondos para continuar las actividades.

Ambos eventos han contado con un amplio apoyo del público, debido a la variedad de artistas participantes, la presencia de Pablo y la oportunidad de colaborar con la Asociación. Son un escaparate para comunicar los objetivos y resultados de la Asociación y han permitido que la Agrupación MSF despliegue un repertorio de sus mejores canciones. Este hecho resultó sumamente alentador para los y las jóvenes, quienes compartieron escenario con figuras de la música y la canción de alto nivel y actuaron ante 800 personas. Y, especialmente, delante de familiares y amigos que habían asistido para apoyarlos, constatando lo que tantos meses de esfuerzo y trabajo habían supuesto para ellos y ellas.

La apuesta por incluir a los jóvenes de la Agrupación en un espacio normalizado, tocando a la par con músicos de primer orden, permite emerger su situación invisible o segregada y proyectarla a toda la sociedad. No solo se los visibiliza sino que se enseña todo su arte y esto los posiciona directamente en un espacio novedoso, central, plasmado directamente en las páginas de los periódicos y radios locales, como protagonistas exitosos.

“Por otro lado, desde el ámbito de la acción social, hay bastantes proyectos (talleres...) desde los que se hace un trabajo muy bueno pero atomizado, con un carácter asistencial y configurando espacios “segregados” (para personas en situación de exclusión o riesgo, con discapacidad, con problemas de salud mental...) y con escasa proyección pública. Sin restar valor a estos espacios que realizan una contribución importante y son muchas veces necesarios para responder a las necesidades de un colectivo concreto, se echan en falta espacios abiertos, no segregados y con mayor proyección.”(Castillo et al., 2012, p. 29 y 30)

Serenata a tus Valores

Siguiendo con la clasificación realizada por el Equipo del Tercer Sector de Bizkaia, la presente se insertaría en una experiencia de “Arte integrado en la comunidad y abierto a la misma”. (Castillo et al., 2012, p. 22)

Esta iniciativa consistió en un homenaje sorpresa a personas que de forma anónima realizan cada día de forma silenciosa pero constante, un gran trabajo, poniendo de manifiesto valores que transforman la sociedad y marcan la diferencia. Durante cinco días, un grupo de guitarristas y cantantes, encabezados por Pablo Villegas y acompañados de todas las personas que quisieran sumarse, se encontraban en un punto de Logroño para ir caminando hacia un lugar cercano donde se sorprendía al o la homenajeado/a y ejecutaban, con la complicidad de familiares y amigos/as, sus canciones favoritas.

Extraído del informe realizado por el encargado de Comunicación de la Asociación, Axel Cardona:
Primer Serenata: Ana. A pesar de su discapacidad intelectual, cuidó durante once años a su madre gravemente afectada por un ictus. Posteriormente, tras su fallecimiento, inició cursos de informática, costura y otras aficiones; se incorporó a la Asociación Riojana Pro Personas con Discapacidad Intelectual - ARPS - organización en la que además de hacer grandes amigos conoció a Ramón, el amor de su vida.

*En esta iniciativa, las personas de la Asociación, han sido partícipes y protagonistas sorpresa de la primera serenata.
Segunda Serenata: Orquesta 2000. Desde hace casi 20 años, este grupo de músicos, ha animado las tardes de cientos de personas mayores compartiendo su música de forma totalmente voluntaria. Acudiendo dos miércoles al mes a la Residencia Manzanera de Logroño para tocar en vivo sus canciones favoritas, animar al baile y proporcionar un rato de entretenimiento.*

Se ha contabilizado a cerca de un centenar de personas asistentes al homenaje, entre músicos, familiares, personas del Centro y ciudadanos que han querido sumarse.

Tercer Serenata: María Mediavilla. Con 81 años sigue acogiendo a los peregrinos del Camino de Santiago para ofrecerles agua fresca, higos y un lugar donde descansar y curar las heridas, tal como lo hizo también su madre Felisa Rodríguez hasta los 92 años. Aunque María no sabe idiomas ni tiene conocimientos de enfermería, ello no ha sido un inconveniente para seguir recibiendo a los peregrinos. Su dedicación y constancia son recordadas por miles de peregrinos que le envían fotos y postales desde todos los rincones del mundo.

Cuarta Serenata: Julio Yangüela. Desde 1992 este oftalmólogo riojano se ha comprometido personalmente en la lucha contra la ceguera en países en vías de desarrollo, creando en 2003 la Fundación Visión Mundi. Todo comenzó en el año 2002, cuando el Dr. Yangüela viajó a la India donde tomó contacto con el modelo de lucha contra la ceguera del Hospital Aravind, y decidió desarrollar un modelo similar de lucha contra la ceguera para países de habla hispana. En noviembre de 2003 creó en España la Fundación Visión Mundi, que actualmente desarrolla su actividad en España, Bolivia, Paraguay, Perú, Kenia y Tanzania.

Quinta Serenata: María Teresa Velasco. La Comunidad de las Hijas de la Caridad, a la que pertenece, ha estado presente desde el primer día de la fundación de la Cocina Económica de Logroño, una obra con la que ha estado comprometida y a la que ha dedicado buena parte de su vida. Durante su dirección de la Cocina Económica de

Logroño, la institución afrontó su ampliación más grande. Además se creó el Centro de Alojamiento Alternativo “Ricardo Rodríguez” y el Centro Docente de Primer ciclo de educación infantil “Entrepuentes”, además de reforzar el compromiso institucional con la cooperación al desarrollo.

Este año, la iniciativa se plantea abrir un espacio de participación a toda la población riojana, animando al envío de posibles candidaturas, dentro las cuales se elegirán las tres más valoradas por la Asociación.

CONCLUSIONES

El carácter innovador de la propuesta, requiere creatividad para hallar espacios comunes entre las necesidades musicales y la intervención social, incluida la educación en valores.

No existe una formación específica en este sentido ni tampoco muchas experiencias similares en La Rioja de las que aprender, y las distintas partes han invertido muchas horas de reuniones para coordinar y consensuar las diversas visiones e intereses. Siguiendo con el ejemplo emprendido por el Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia, también sería interesante y positivo realizar en La Rioja una sistematización y puesta en común de los proyectos sociales que adoptan el arte como herramienta de intervención.

Estos procesos –sociales, educativos y musicales- asimismo, y por lo dicho también anteriormente, requieren tiempo. Se trata de procesos complejos y lentos dónde los resultados previstos de cantidad no pueden competir con los de calidad. Es decir, mantener un número adecuado de participantes (siempre fluctuantes, inestables, de escaso compromiso en general), elevar gradualmente el nivel musical de sus integrantes, cumplir con los conciertos previstos, etc. son tan relevantes como procurar la correcta integración e interrelación entre todos los miembros, trabajar en la igualdad de género, respetar todas y cada una de las distintas sensibilidades teniendo en cuenta las diferencias de edad, cultura, educación, etc.

Sin embargo, todos estos desafíos en lugar de desmotivar al equipo técnico, provocan esfuerzos imaginativos y adaptativos constantes a las circunstancias volátiles, novedosas y cambiantes con las que se enfrentan en el día a día.

Conscientes del impacto positivo que tiene la música en las personas, en su crecimiento personal y participación social, alentados porque es un derecho humano acceder a la cultura propia y conocer otras, así como generar la propia identidad cultural, se continuará trabajando y profundizando en estas líneas de trabajo y probando nuevas experiencias.

“Puede resultar utópico; no lo es. Claro que sí lo será para quienes no tengan acceso al conocimiento. La futura sociedad, no sólo estará dividida en torno a los bienes materiales y el trabajo, sino que habrá también una profunda división entre los que poseen conocimiento y los que carezcan de él. Es ahí donde el trabajador social debe emprender sus esfuerzos. Aumento de conocimiento, cambio de valores y la comunicación como recurso, serán los principales elementos del cambio cultural al que debemos prestar atención profesional.” (Zamanillo, 1990).

BIBLIOGRAFÍA

- Bang, C. (2012). Creatividad, prácticas comunitarias de arte y transformación social: una articulación posible. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Caravaca Fernández, R. (2012). La gestión de las músicas actuales. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo [AECID]. En: http://issuu.com/aecidcultura/docs/la_gestion_musicas_actuales/1
- Castillo, R., Sostegno, R. y López-Arostegi, R. (2012). Arte para la inclusión y la transformación social. Equipo del Observatorio del Tercer Sector de Bizakia. En: www.3sbizkaia.net
- Clair, A. A. (1996). The effect of singing on alert responses in persons with late stage dementia. *Journal of Music Therapy* 33, 234 –247.
- Cliche, D.; Guiomar, A. y Medici, M. (Coord. y Eds); Nowacka, K. y Steinlage, M. (Asist.) (2014). Manual Metodológico Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo - Manual Metodológico. UNESCO. Recuperado de: http://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/IUCD_Manual_Metodologico.pdf
- Comellas, J (2006). Historia sencilla de la Música. Madrid: Ediciones Rialp.
- Huguet, A.; Navarro, J. (2006). Inmigración y escuela. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 56, 17-22. [on line]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411341002>
- Louzano, M. (2010). Elaboración y puesta en práctica de un proyecto escolar de educación intercultural en el marco de una investigación cualitativo-etnográfica. *Educación y Diversidad* 5, (enero-junio 2011), pp. 87-100. ISSN: 1888-4857.
- Pérez Cruz, I. (2011). Conformación histórica legal de los derechos culturales. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*. [on line] (julio en 2011). Disponible en: www.eumed.net/rev/cccss/13/
- Prieto de Pedro, J. (2004) Derechos culturales y desarrollo humano. *Revista de Cultura. Pensar Iberoamérica*. N° 7. doi: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric07a07.htm>
- Zamanillo, M. (1990). Lo viejo se renueva. Un perfil del Trabajador Social de Hoy. *Documentación Social* 79, pp. 21-34. ISSN: 0417-8106,